



Prefacio¹

El año 2023 estuvo marcado por fenómenos climáticos más frecuentes e intensos, como el “súper El Niño”, que afecta directamente a las Américas. Una vez constatados los daños y riesgos asociados al clima, éste empezó a considerarse una “amenaza existencial” para la vida en el planeta (Sears, 2021). Así, el cambio climático global está exacerbando los desafíos conocidos y trayendo nuevos retos a la geopolítica, como el uso de innovaciones tecnológicas, aumentando así el grado de incertidumbre para la construcción de escenarios futuros. Entre ellos figuran la geoingeniería, la inteligencia artificial y nuevos combustibles como el combustible sostenible para la aviación y el hidrógeno verde y azul.

Históricamente, el cuasi monopolio de las tecnologías avanzadas ha permitido a una ínfima parte de la humanidad proyectar su poder sobre los cinco dominios (terrestre, marítimo, aéreo, espacial y cibernético) y la biosfera. Gracias a las innovaciones tecnológicas, es posible no sólo vigilar y explorar, sino también colonizar la Amazonia, la Antártida y los fondos marinos, al tiempo que se acelera un proceso sin precedentes de liberación de gases de efecto invernadero (GEI). En consecuencia, es probable que la concentración de poder en el orden internacional y el aumento de las desigualdades sociales aumenten en este siglo. Si la inseguridad climática puede afectar enormemente a la seguridad humana, alimentaria, hídrica, sanitaria y energética, ¿cómo deben adaptarse ahora los Estados soberanos?

En este contexto, la inercia política es uno de los mayores retos actuales. Con el actual fracaso de la mitigación (ONU, 2023), la adaptación para aumentar la resiliencia se ha convertido en una agenda esencial. Sin embargo, ¿quién está adecuadamente preparado? ¿Quién piensa en los riesgos globales? Si la Selva Amazónica, el Cerrado y otros ecosistemas también están amenazados por el cambio climático, ¿cómo puede plantearse la cooperación regional? En el caso de las Américas, por existir riquezas biológicas y minerales de incalculable valor, debilidades institucionales, con un alto índice de desigualdad social, la vulnerabilidad es tanto más grave cuanto que va en aumento. En este contexto, corresponde a las Fuerzas Armadas prepararse para: los conflictos relacionados con la inseguridad climática; el desplazamiento interno de personas; los flujos migratorios; las amenazas a las infraestructuras críticas; y la soberanía nacional.

La presente edición de la Revista Diálogos Soberanía y Clima pretende enriquecer este debate, centrándose en las Américas y en los actores institucionales, especialmente los militares, que también estarán en primera línea cuando se produzca una crisis relacionada con el clima. Autores de seis países ofrecen pistas para la reflexión sobre las principales amenazas y las medidas pertinentes para responder a los escenarios en ciernes. En el artículo “Mejorar la resiliencia climática: un enfoque sugerente para Argentina”, María Guadalupe Kerlakian muestra la situación argentina y explica la necesaria implicación de los actores de los sectores público y privado. A continuación, Paulo Roberto da Silva Gomes Filho analiza en el artículo “Impactos del cambio climático en la preparación y el empleo de las Fuerzas Armadas” seis perspectivas diferentes de impactos en las misiones de las Fuerzas Armadas brasileñas, incluida la ayuda humanitaria multilateral. En el artículo “Acción y lucha contra la crisis climática en medio del conflicto y post-conflicto colombiano: esfuerzos desde los sectores público y privado”, Anna María Franco Gantiva destaca el escenario político nacional basado en

1. Traducción: Susanna Lourenço Cunha.

la instrumentalización de la naturaleza durante el conflicto armado, con el concepto de paz territorial. Patrick Paterson y Luis Bitencourt, en su artículo “Esfuerzos de mitigación climática de las Fuerzas Armadas de EE.UU.”, señalan que la Estrategia de Seguridad Nacional de Estados Unidos de 2022 reconoció el clima como una amenaza “potencialmente existencial” y analizan cuatro retos entrelazados para las Fuerzas Armadas más poderosas del planeta. En “Guatemala y las acciones ante el cambio climático”, Genners Arturo Barrios Garay resalta la vulnerabilidad nacional y destaca las respuestas al problema climático, en particular el Plan Energético Nacional. Por último, Fernando Portillo Romero, en “El Fenómeno El Niño y sus implicaciones en el Perú”, señala la necesidad de comprender los riesgos asociados a El Niño para reducir la vulnerabilidad de las comunidades y los ecosistemas peruanos.

Esto lleva a dos conclusiones principales: en primer lugar, la necesidad de prepararse a corto plazo para futuros inciertos, a escala local y nacional. En segundo lugar, el interés de la cooperación regional a través de estrategias y políticas de mitigación del cambio climático, adaptación y resiliencia.

Ana Flávia Barros-Platiau

Universidad de Brasilia y Escuela Superior de Defensa de Brasil

REFERENCIAS

1. ONU (2023) AR6 Synthesis Report, Climate Change 2023. Disponible em: <https://www.ipcc.ch/report/sixth-assessment-report-cycle/>. (Consulta: 07 enero 2024).
2. Sears, N. (2021) 'International Politics in the Age of Existential Threats', *Journal of Global Security Studies*, 6(3). doi: <https://doi.org/10.1093/jogss/ogaa027>